

REUNIÓN CON LA FEDERACIÓN DE ARTESANOS PROFESIONALES DEL ECUADOR



Quito, enero 29 / 2019

Queridos amigos, bienvenidos:

Todos sabemos lo importante que es el sector artesanal. No solo para proporcionar réditos económicos, sino fundamentalmente para guardar la memoria. Una memoria que va acumulándose a través de los tiempos.

El trabajo del artesano va mejorando y perfeccionándose. Tiene la capacidad de hacernos sentir una explosión de emociones, cada vez que vemos las cosas maravillosas que crean los artesanos.

No olvidemos que el primer artesano fue Dios, desde el momento en que cogió barro y creó al hombre y a la mujer.

Bienvenidos a la casa de gobierno, que es la casa de todos. Es un enorme placer recibirlos acá. La verdad es que esta cita se ha postergado algunas veces. Hemos estado tentados de vernos hace largo rato, pero no ha sido una feliz realidad hasta hoy.

Quisiera, a través suyo, enviarles un saludo cariñoso a todos los artesanos y artesanas del Ecuador.

Un saludo también a los artesanos de su Confederación. Tengo entendido que son más de un millón 200 mil integrantes. Pero el número de artesanos en Ecuador supera los dos millones.

Grandes, medianos, pequeños artesanos son importantes, porque recrean nuestra memoria histórica.

Ya es hora de hacer un censo nacional, que servirá en el futuro para diseñar políticas que favorezcan a sus economías, a su inversión, a su producción, al bienestar de sus familias.

Lo repito: todos son importantes para la economía. Sus manos hábiles, su tradición, su creatividad aportan significativamente al crecimiento de la Patria.

El sector artesanal es de mucha relevancia, porque genera miles de plazas de empleo. Ustedes lo saben bien: una familia de artesanos vincula a su negocio, desde 2 hasta 15 o más personas.

La pasión por la artesanía viene desde casa. Los niños se acercan al padre o la madre que esta trabajando una pieza, y así aprende.

No hay nada más hermoso que esa etapa de enseñanza, que se transmite mediante la práctica y conocimientos teóricos. Así se transmite la maravilla de crear una obra de arte artesanal.

“Artesano” es eso: un arte sano. El arte ayuda a perfeccionar el espíritu, ayuda a educar la voluntad y a hacer de nosotros seres humanos de valores. ¡Qué hermosa enseñanza!

Recuerdo que cuando era niño, tenía la oportunidad de acercarme con frecuencia a los artesanos de los pueblos donde vivían mis parientes. Y era hermoso cuando me decían: ¿quieres hacerlo tú?

Y claro, con la inocencia de niño, uno se acercaba y se sentía feliz. Era la máxima realización de la vida crear algo. Y luego, con la vasija mal hecha, a veces estropeada, imposible de pararse, acudía adonde los padres y les mostraba. Esa era la primera obra de artesanía que uno había hecho.

Además, cuando uno realiza la obra artesanal, se obsesiona con ella. El artesano es un ser perfeccionista por excelencia. No le gusta que su obra quede inconclusa. El momento en que la obra sigue inconclusa o tiene alguna falla, se esmera en hacerla bien.

¡Ustedes son los microempresarios que dinamizan la economía, y construyen el Ecuador próspero que estamos tratando de crear entre todos!

Estoy seguro de que esta reunión y las próximas que tendremos, o tengan con la ministra (del Interior, María Paula Romo) o con el gerente del Banco de Desarrollo del Ecuador (Carlos Julio Jaramillo), van a ser muy importantes.

Por eso nos obligamos desde el primer momento a que sea una política de Estado y de gobierno, el conversar, dialogar, ponernos de acuerdo.

El diálogo ha sido el emblema de este periodo. Ahora viene el periodo de ponernos de acuerdo. En revisar sí los grandes objetivos planteado hace 40 ó 50 años, son los mismos objetivos nacionales que estamos dispuestos a pensarlos y repensarlos en este tiempo.

Identificados los grandes objetivos, haremos una desagregación de ellos y empezaremos a llegar a los grandes acuerdos nacionales.

Son grandes acuerdos en los que el gobierno y todos los sectores, en este caso los artesanos, inteligenciados en temas económicos, sociales,

políticos, culturales, sepan exactamente qué pueden pedir, y qué es lo que el gobierno puede proporcionar.

Vamos a revisar juntos la Ley de Defensa del Artesano. Solo así garantizaremos una normativa que sea participativa e inclusiva, que se ajuste a su realidad y a las necesidades del país.

Pero tengan la seguridad de que siempre estará en primer lugar su bienestar y el de sus familias.

De igual manera, seguiremos brindándoles asesoría para que manejen con profesionalismo sus actividades, y de la mejor manera sus recursos. Siempre buscando la perfección de la que habíamos hablado. Buscando la calidad, que al final es el principal patrimonio de su trabajo.

Como ustedes saben, estamos proporcionando créditos fáciles para fortalecer sus proyectos, sus talleres y sus emprendimientos. ¡Este gobierno apoya incondicionalmente a todos los emprendedores!

Principalmente a los microemprendedores, porque ellos serán medianos y grandes emprendedores. ¡Por algo se debe empezar y el gobierno está con ustedes para apoyarlos! Siempre estará el paraguas afectuoso del gobierno, brindándoles créditos y asesorías para que puedan salir adelante.

Sé que más de 4 mil artesanos han recibido 37 millones de dólares en créditos. Hoy iba a darles la buena noticia de que esa cantidad se va a

duplicar este año, pero la señora ministra (Romo) me dice que no: la buena noticia es que ese monto se va a triplicar.

¡Serán más de 100 millones que proporcionaremos a los pequeños y medianos emprendimientos artesanales! Además, son préstamos de bajo interés como debe ser. Eso es apoyar al emprendedor.

Apoyar es no hacer muchas preguntas. ¡Por favor señor gerente, tomar en cuenta!

Actualmente estamos instalando carpas en lugares estratégicos. Estamos llevando el banco a tu barrio, con el objetivo de facilitar los trámites.

Bastará con que digan: tengo un emprendimiento, un proyecto y quiero convertirlo en realidad. Quiero hacer cosas lindas. Mire, esto fabrico yo. Esto podría fabricar si me dan crédito para comprar una máquina para que puede perfeccionar mis productos.

Y en cómodos periodos de pago, para que puedan cumplir.

¡Durante este gobierno, todos tienen la oportunidad de crecer! ¡Así trabajamos por los artesanos y por todos sectores de la economía popular!

¡Hoy, el dinero público está en las mejores manos, en las manos de ustedes, en las manos del público, para producir, para emprender como deber ser, mejor dicho: como siempre debió ser!

Hermanos y hermanas artesanos, la suya es una de las más bellas profesiones. Cuando en los albores de la humanidad el arte y la artesanía no tenían diferencia. Por eso no se firmaban los cuadros.

Se hacía un cuadro porque era una artesanía, al igual que una escultura o una vasija. Solo se demostraba que hubo un gran trabajo.

Ustedes son los gestores del incremento de la calidad, del valor agregado, porque siempre buscan cómo hacer mejor las cosas.

¡Ustedes le agregan valor a eso, y cada vez hacen cosas más lindas!

Yo tengo llena la casa de artesanías. Mi mujer es una enamorada de las artesanías. Siempre pensando en cómo hacerlo mejor, siempre está comunicando sus ideas y siempre está viendo alternativas para mejorar la calidad de nuestras artesanías.

¡Siempre hay que hacerlo mejor, siempre! De eso depende el éxito de la gestión artesanal.

Trabajar con las manos es noble, es envidiable.

Hoy en la mañana leía un párrafo escrito por un agricultor, con el objetivo de revalorizar su trabajo. Y decía: el artesano trabaja con las manos, el científico trabaja con el cerebro y el artista trabaja con el corazón; el agricultor trabaja con esos tres elementos. Cerebro, manos y corazón.

Lo mismo se podría aplicar a ustedes queridos artesanos. Ustedes trabajan con el cerebro, las manos y el corazón.

Porque en más de una ocasión he visto a artesanos no querer desprenderse de las piezas que han fabricado. Es como que han puesto un poco de su vida. Y es verdad, y no quieren desprenderse de ella.

En la antigua Grecia, el autor de la famosa estatua de Zeus para revestirla usó colmillos de elefante, que calentados daban láminas de mármol, material con el que elaboró al famoso Zeus, que presidía el Partenón.

Fidias, se llamaba el artista. El rey Pericles le dijo que quería su mejor pieza, entonces Fidias le ofreció una pieza cualquiera.

Al percatarse el rey de la acción de Fidias, empezó a gritar “fuego, fuego”, como que se estaba quemando el taller. Y Fidias cogió al dios Hermes – dios del comercio– y salió corriendo. Ese momento el rey le dijo que esa es la pieza que quería.

Ustedes saben cuál es la mejor pieza que han hecho y saben perfectamente toda la energía y valor que han puesto. Ahí está el trabajo de las manos, del cerebro y del corazón.

Es envidiable trabajar con las manos. Lo digo porque en más de una ocasión a todos nos coge el deseo de hacer algo con las manos.

Si vemos a una persona en un torno (de alfarero), uno ve con envidia cómo va formando la pieza el artesano. Y da ganas de meter ahí las manos y construir algo. Es una actividad preciosa que todos deberíamos hacer.

Recuerdo que, en el colegio, cuando estaba en primer curso, nos daban materias optativas, y yo escogí cerámica.

Mi “trabajo éxito” fue una baldosita en la que dibujé la silla de la cultura Manteña. Usé la técnica de vitriado y cuando puse esa sustancia, desapareció la figura. Me quedé asustado y le pedí disculpas al profesor.

Pero al meter al horno, ¡oh, la magia se produjo! Y el momento en que salió la baldosa, apareció la figura.

Su trabajo no es aburrido, ni una carga, no es una obligación porque lo hacen con el corazón. Porque es una pasión y vocación.

No olvidemos que Jesús fue artesano, fue hijo de un carpintero. El mundo cristiano bendice la obra de las manos. Nosotros también, porque ustedes son la microempresa más hermosa de la Patria, que nos hace quedar bien en todo el mundo.

Porque ahí vemos -siempre- a nuestros artesanos del norte, a los otavaleños, saraguros, salasacas, natabuelas. Los encuentro en todo el mundo vendiendo sus productos. Y lo hacen con mucho orgullo y cariño. Y la gente lo aprecia.

¡Juntos estamos avanzando! Gracias por aportar al desarrollo. Gracias por creer y confiar en este gobierno.

Y nuevamente, gracias por visitarme.

Mi abrazo profundo para ustedes y para sus familias.

LENÍN MORENO GARCÉS

Presidente Constitucional de la República del Ecuador